

UNIVERSIDAD Y QUEHACER INTELECTUAL



PRESENTACIÓN

A la memoria de Mauricio Tragtenberg

El 17 de noviembre de 1998 falleció en la ciudad de São Paulo el profesor Mauricio Tragtenberg a la edad de 69 años. Fue un intelectual destacado, autodidacta, políglota, con abundante producción intelectual, entre la que figura un centenar de artículos sobre educación, política, economía, sociología, sindicalismo, traducciones de Max Weber (*Ensaio de Sociologia e outros escritos de M. Weber. Seleção de textos, tradução e notas de M. Tragtenberg*, São Paulo: Abril Cultural, 1974. Coleção Os Pensadores), así como varios libros, dentro de los que podemos destacar: *Burocracia e Ideologia* (São Paulo: Atica, 1977), *Administração, Poder e Ideologia* (São Paulo: Cortez, SP, 1989), *Marxismo Heterodoxo* (São Paulo: Brasiliense) *Sobre Educação, Política e Sindicalismo* (São Paulo: Cortez, 1990), *A Revolução Russa* (São Paulo: Atual, 1990) y *Reflexões Sobre o Socialismo* (São Paulo: Moderna, 1991).

Hoy, cuando el papel de los intelectuales parece quedar cada vez más desdibujado frente a la lógica del mercado, cuando ésta se “filtra” en las instituciones educativas y culturales, presionando hacia la formación de tecnócratas desprovistos de concepciones globales sobre la sociedad, nos parece importante destacar trayectorias biográficas que rescaten el papel cultural de los intelectuales y, en particular, de los profesores universitarios.

Mauricio, descendiente de campesinos ruso-judíos que llegaron al sur del Brasil a comienzos del presente siglo¹, a través de un proyecto de colonización judía en el estado de Río Grande del Sur, inició sus primeras etapas de socialización rodeado de gente humilde que, en sus palabras, “a la luz de la vela, por la noche, aprendían y enseñaban portugués, español, ruso y esperanto, leían autores anarquistas rusos, y se familiarizaban con la literatura anarquista procedente de Estados Unidos o Europa”.

Comenzó a trabajar tempranamente para ayudar “al escaso presupuesto doméstico”, al tiempo que continuaba su proceso de socialización o, como él decía, “sus universidades”, relacionándose con trabajadores de origen lituano, ruso, polaco —algunos de los cuales habían “inclusive participado de la revolución rusa”—, en bares y restaurantes, hablando no sobre temas de academia, sino sobre asuntos que eran “expresión de relaciones sociales y políticas vividas”.

En 1945, ingresó al Partido Comunista del Brasil, de donde será expulsado un tiempo después por su contacto con lecturas de autores como León Trotsky, Rosa Luxemburgo y, en general, de los clásicos del marxismo. Por esta época se comienza a interesar en los temas de la burocracia, con base en experiencias vividas en sus lugares de trabajo, dedicándose a intensas jornadas de estudio en la biblioteca, donde continúa su formación autodidacta en los distintos saberes que competen a las ciencias sociales.

¹ Buena parte de las informaciones que aquí se consignan han sido extractadas del artículo que Tragtenberg escribió para optar a la cátedra de *Teoría de las Organizaciones* en la Universidad de Campinas, y que fue publicado bajo el título “Memorial” En: *Pro -Posições*, Unicamp, Campinas, SP, Brasil No.4, abr., 1991.

Posteriormente, con un trabajo monográfico, se le permite presentar examen para ingresar a la Universidad de São Paulo [USP], donde se graduó en Historia de la Civilización, vinculándose después como maestro en el Estado de São Paulo. Unos años más tarde, ingresó como docente en la Universidad del Estado de São Paulo. En el año de 1964, en plena época de dictadura militar y de censura intelectual, sufre un “agotamiento nervioso”, por el cual fue internado durante 90 días. Este lapso le permitió “observar y analizar el poder médico en un hospital psiquiátrico tradicional y la burocratización de la práctica médica”, así como estructurar lo que sería su tesis de doctorado en el área de Política en la USP, sobre burocracia e ideología, publicada posteriormente. Del hospital salió “sin cargo, sin trabajo, y con deudas”, lo que muestra que una hoja de vida, como él decía, “no puede ser solamente ‘edificante’ y ‘victoriosa’: está también compuesta de indecisiones, incertidumbres y derrotas”.

Trabajó en la Fundación Getulio Vargas², dictando cursos sobre Sociología de la Burocracia, al tiempo que escribe —durante siete años—, en el periódico *Noticias Populares*, una columna denominada “No Batente”, dedicada a política sindical y política en general. Posteriormente ingresó a la Facultad de Educación en la Universidad de Campinas, como profesor titular, teniendo a su cargo la cátedra de Teoría de las Organizaciones; de esta institución salió jubilado, aunque continuó con su labor de profesor universitario en la Pontificia Universidad Católica, de São Paulo.

En la actualidad la Universidad de Campinas proyecta la compra de la biblioteca personal de Tragtenberg, la cual asciende a más de 10.000 volúmenes. El *dossier* que ofrecemos a los lectores en esta ocasión, pretende ser un homenaje a la vida y obra de Tragtenberg, queriendo proporcionar un espacio de reflexión sobre temas en los que nunca dejó de escribir: los fundamentos filosóficos y epistemológicos de las teorías de la administración, los fundamentos sociales y políticos de la educación y, en general, el compromiso que en estos campos compete a los intelectuales y, en particular, a los docentes universitarios.

El artículo de Agueda Bittencourt Uhle está estructurado a partir de las remembranzas de su relación con Mauricio Tragtenberg, quien fue su maestro, amigo y director de su tesis de doctorado. El artículo constituye un cuestionamiento a las nuevas prácticas de administración y evaluación, y un llamado a los profesores universitarios a abordar la naturaleza política de dichas prácticas. Retomando las ideas centrales de un libro de Tragtenberg, expone la génesis social y el compromiso político de las teorías administrativas y sus propósitos de control y disciplinamiento. Articula esta reflexión con las teorías administrativas que se dan en las instituciones educativas, cuestionando las concepciones que hoy circulan en las universidades y el tipo de prácticas a las que conducen.

En el artículo “La universidad instrumental”, Marilena Chaui señala los desplazamientos ocurridos en relación con el concepto de *universidad*: por un lado, en el momento de su creación (siglo XIII europeo), se la concibió como una institución social con fundamento en el principio de diferenciación que le “confiere autonomía delante de otras instituciones sociales”, legitimándose la autonomía del saber frente a la religión y el Estado; y, por otro, en las últimas décadas, pasa a ser considerada como una organización social, “prestadora de servicios”, definida por otra práctica social: la de la instrumentalidad. Este desplazamiento obedece a los efectos de la nueva forma del capital que llevó al surgimiento de la universidad

² La Fundación Getulio Vargas es una de las instituciones más prestigiosas del país destinada a la formación de administradores de empresa y de administración pública.

funcional y, posteriormente, instrumental. Dice Marilena Chau: “mientras la universidad clásica estaba volcada hacia el conocimiento y la universidad funcional lo estaba directamente hacia el mercado de trabajo, la nueva universidad o universidad instrumental, por ser una organización, está volcada hacia sí misma, en cuanto estructura de gestión y de agenciamiento de contratos”. Las consecuencias de este desplazamiento se dejan ver, entonces, en la fragmentación del quehacer universitario, en la trivialización de la actividad investigativa, en síntesis, en la pérdida del papel de la universidad como conciencia crítica de la sociedad.

Para Daniel Libreros, Colombia enfrenta una situación de crisis económica y política sin precedentes, reconocida por el propio gobierno, en un marco internacional de incertidumbre económica que afecta a varios países y, en consecuencia, a los acuerdos y compromisos regionales. Según el equipo económico al mando, la causa es no haber llevado a fondo las políticas de ajuste fiscal; de ahí que se diga que la universidad pública falsea el costo de los estudios, gasta mucho en funcionamiento, tiene plantas docentes muy grandes, protege excesivamente la estabilidad, es ineficiente... La dudosa hipótesis —que se esgrime como axioma— de que el problema es fiscal, tiene serias implicaciones para la universidad pública: privatización del servicio, autofinanciación, alza de matrículas, mayor venta de servicios, créditos educativos bajo los criterios de la banca privada, desestímulo a carreras no técnicas... todo en consonancia con lo que los organismos internacionales de crédito han exigido. Aquí se muestra una concepción en la que la política social se mercantiliza, a nombre de un “nuevo paradigma” de ejecución de los servicios; ello implica la transferencia fiscal contra “indicadores de gestión” (que desconocen el papel social de la universidad). No obstante, la situación económica no garantiza que una sociedad organizada con tales criterios pueda dar albergue a los futuros profesionales.

El artículo de Faguer y Balazs da cuenta de un estudio, a finales de la década del 80, en Francia, en una empresa multinacional; muestra los efectos que la evaluación permanente y constante tiene sobre la vida de los trabajadores de nivel técnico, presionados durante todo el tiempo, sea por el miedo a la pérdida del empleo, sea por las imposiciones de ascenso en la carrera. La investigación —apoyada en entrevistas realizadas por los investigadores del *Centre d'Etudes de l'Emploi*— revela el cambio de hábitos y comportamientos de hombres y mujeres en función de exigencias veladas, hechas por la empresa. Bajo los conceptos de “autonomía”, “autoevaluación” y “flexibilidad”, la empresa acaba imponiendo a sus funcionarios un ritmo de trabajo que extrapola el espacio de la empresa, invadiendo la vida privada.

Por último, Guillermo Bustamante y Luis Guillermo Díaz señalan en su artículo que la evaluación de la calidad en Colombia, en primera instancia, no proviene de la maduración de inquietudes educativas, pedagógicas o investigativas nacionales, sino de la aplicación de políticas internacionales que han promovido toda una terminología al discurso educativo: “calidad”, “eficiencia”, “eficacia”, “autonomía”, “evaluación”... Y, en segunda instancia, señalan que la actual política educativa correlaciona información proveniente i) *de pruebas de desempeño* a los estudiantes y ii) *de instrumentos de factores asociados* a la educación,

No. 38 - 39 AÑO 1999

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

obteniendo esta información de manera cuestionable y manipulándola más allá de lo que las teorías en juego permiten.

Martha Cecilia Herrera
Guillermo Bustamante
Profesores Universidad Pedagógica Nacional

Digitalizado por RED ACADEMICA

